

ANDRÉS VILLENA OLIVER

Resumen tesis doctoral: “Fundamentos estructurales de los gobiernos democráticos: cohesión interna y grupos de poder. Análisis de dos ejecutivos españoles: 2004 y 2012”

Son muchas las reflexiones que están teniendo lugar en las últimas fechas a propósito de una supuesta *crisis de la democracia*. El persistente estancamiento económico, los altos índices de desempleo y las últimas noticias sobre los casos de corrupción han aumentado una cierta sensación de separación entre los ciudadanos y sus representantes políticos. En este sentido, se producen afirmaciones poco fundamentadas en torno a una supuesta élite o minoría en el poder e, incluso, sobre la existencia de una «clase política». En la mayoría de estas ocasiones, dichas afirmaciones no vienen fundamentadas por investigaciones y se centran en la descalificación de determinados líderes políticos, sin tener en cuenta el contexto económico, social e incluso estructural en el que tienen lugar las decisiones y los procesos de la democracia.

Por esta razón, la presente investigación se propone un análisis profundo de los fundamentos estructurales de dos gobiernos democráticos en España. La finalidad principal consiste en el estudio de los elementos estructurales que persisten en los gobiernos a pesar del paso del tiempo y del cambio del partido en el poder. Siguiendo este argumento, se considera que el principal elemento estructural que define a un gobierno es la existencia de un alto grado de cohesión entre sus integrantes; esta condición se traduce, por una parte, en una cohesiva red social que integra a la mayoría de los ministros y de los altos cargos gubernamentales y, por otra parte, en una estructura relacional que conecta al ejecutivo con los grupos de poder que los altos cargos gubernamentales ocupaban de manera previa a su reclutamiento. Esta doble condición —cohesión interna y grupos de poder— se traduce en la generación de una red social altamente cohesiva que, al mismo tiempo, establece conexiones con los grupos de poder más importantes de la sociedad. Ambos gobiernos, el del PSOE de 2004 y el del PP de 2012, registran estas características estructurales de cohesión interna y conexiones relacionales con diversos grupos de poder. Las diferencias entre ambos ejecutivos consisten en el hecho de que *la red del PP es más cohesiva que la del PSOE, dado que el gobierno de Rajoy registra una mayor continuidad con los*

*ejecutivos del presidente José María Aznar en 1996 y 2000; por su parte, el ejecutivo de José Luis Rodríguez Zapatero experimenta una mayor renovación con respecto a los gobiernos presididos por Felipe González. Además, la red del PP registra mayores conexiones con entidades financieras (principalmente bancos), con la Comunidad de Madrid y con cuerpos funcionariales como los de los Abogados del Estado o los Economistas del Estado; por su parte, la red del PSOE se especializa en conexiones con Comunidades Autónomas como las de Andalucía, Extremadura y Castilla la Mancha, con los sindicatos y con las Universidades. A pesar de existir estas diferencias en función del partido en el poder, se comprueba que ambas redes incluyen en su núcleo o centro relacional a muchos miembros procedentes del partido político que gobierna y también del grupo parlamentario correspondiente. De esta forma, se destaca la naturaleza política y parlamentaria de los gobiernos; dicho de otro modo: partido político y grupo parlamentario constituyen en todos los casos el núcleo reticular de la élite de gobierno, independientemente de la formación política que haya vencido en unas elecciones. Además, aunque ambos gobiernos se diferencian en los grupos de poder con los que quedan conectados, *en todos los casos los ejecutivos buscan establecer conexiones con los grupos de poder en los que sus integrantes son ya mayoritarios*, como el PP en la Comunidad de Madrid y las empresas financieras o el PSOE en Andalucía y en los sindicatos. La formación de un gobierno consiste, pues, *en una acumulación de recursos relacionales de poder.**

A estas propiedades estructurales definitorias de las agencias públicas examinadas se añade la existencia de lo que hemos definido como la Estructura de Poder Latente. Dicha estructura consiste en una red de relaciones que conecta a los miembros de cada ejecutivo con un conjunto de ex dirigentes gubernamentales que, a pesar de no estar presentes en el gobierno, mantienen un conjunto de vínculos con los dirigentes escogidos —un ejemplo puede ser el de los ex presidentes y ex ministros. Estas estructuras latentes están presentes en ambos gobiernos y el hecho de tenerlas en cuenta e introducirlas en el análisis incrementa aún más la cohesión y los grupos de poder relevantes con los que los ejecutivos están conectados. Las redes de poder quedan así definidas más allá de la delimitación institucional de cada agencia pública, por lo que *se generan espacios latentes susceptibles de ejercer influencia sobre las decisiones políticas.*

De la importancia de la cohesión se deriva la del poder relacional: en este sentido, *aquellos dirigentes que ocupen posiciones centrales en las redes de gobierno tenderán a adquirir una mayor cantidad de poder ejecutivo*. En relación con esta conclusión, se comprueba que los presidentes Mariano Rajoy y José Luis Rodríguez Zapatero ocupan las posiciones más centrales en sus respectivas redes de poder gubernamental. De esta forma, la centralidad de los principales líderes indica la relevancia de la condición relacional del poder: puesto que la formación de un gobierno consiste en la acumulación y en la administración de un conjunto de recursos relacionales del poder, un corolario de este hecho es que las personas que más poder relacional acumulen sean aquellas que adquieran más capacidad para adoptar decisiones.

Estas definiciones del gobierno permiten también la explicación de fenómenos limitados, hasta el momento presente, a determinadas noticias periodísticas, como los relativos a la denominada «puerta giratoria». En este sentido, y a partir del marco estructural descrito, la puerta giratoria representa el correlato individual del fenómeno de acumulación de poder de las distintas instituciones de la estructura social. Dado que el gobierno se define como una cohesiva red que enlaza con los grupos de poder más importantes de la sociedad, un movimiento constante que se producirá será el del traslado de individuos desde dichos grupos de poder hacia el ejecutivo. *La puerta giratoria se constituye como un movimiento estructuralmente determinado por la coexistencia y continua interacción e intercambio entre los grupos de poder más importantes de la estructura social.*

Las propiedades estructurales descubiertas revelan *un conjunto de limitaciones existentes en el ejercicio de gobierno representativo que pueden traer consigo diversos problemas*. Los ejecutivos democráticos reflejan una estructura que puede reducir el contacto entre las élites de gobierno y la ciudadanía lo que, con el paso del tiempo, podría suponer un obstáculo a la denominada «circulación de las élites» (Pareto, 1968 [1917]), o incorporación progresiva de los recursos de poder más útiles para el ejercicio de gobierno. Este problema puede causar desencanto político, así como movimientos inesperados y perjudiciales para la estabilidad social. Un análisis concienzudo de los fundamentos estructurales de las democracias avanzadas como la española nos provee

de soluciones para incrementar el grado de representatividad de las principales agencias públicas.